

**PRUEBA ARTÍSTICA – ADMISIÓN 2020**

**Del 11 al 14 de febrero de 2020**

**MONÓLOGOS CLÁSICOS - PERSONAJE FEMENINO**

*(Se escogerá solo UN monólogo clásico de los cuatro propuestos)*

1) *La vida es sueño* de Pedro Calderón de la Barca

**ROSAURA**

Con asombro de mirarte,  
con admiración de oírte,  
ni sé qué pueda decirte,  
ni qué pueda preguntarte.  
Sólo diré que a esta parte  
hoy el cielo me ha guiado  
para haberme consolado,  
si consuelo puede ser  
del que es desdichado, ver  
a otro que es más desdichado.  
Cuentan de un sabio, que un día  
tan pobre y mísero estaba,  
que sólo se sustentaba  
de unas yerbas que cogía.  
¿Habrás otro, entre sí decía,  
más pobre y triste que yo?  
Y cuando el rostro volvió  
halló la respuesta, viendo  
que iba otro sabio cogiendo  
las hojas que él arrojó.  
Quejoso de la fortuna  
yo en este mundo vivía,  
y cuando entre mí decía:  
¿habrá otra persona alguna  
de suerte más importuna?  
piadoso me has respondido,  
pues volviendo en mi sentido  
hallo que las penas mías  
para hacerlas tú alegrías  
las hubieras recogido.  
Y por si acaso mis penas  
pueden aliviarte en parte,  
óyelas atento, y toma  
las que dellas me sobraren.

**PRUEBA ARTÍSTICA – ADMISIÓN 2020**

Del 11 al 14 de febrero de 2020

**MONÓLOGOS CLÁSICOS - PERSONAJE FEMENINO**

*(Se escogerá solo UN monólogo clásico de los cuatro propuestos)*

2) *Antígona* de Sófocles

**ANTÍGONA**

¡Ay! ¡Te burlas de mí! ¿Por qué, en nombre de los dioses paternos, ultrajarme viva sin esperar a mi muerte? ¡Oh patria! ¡Oh muy afortunados habitantes de mi ciudad! ¡Fuentes de Dircé y bosque sagrado de Tebas, la de los hermosos carros! ¡Sed vosotros al menos testigos de cómo sin ser llorada por mis amigos y en nombre de qué nuevas leyes me dirijo hacia el calabozo bajo tierra que me servirá de insólita tumba! ¡Ay, qué desgraciada soy! ¡No habitaré ni entre los hombres ni entre las sombras, y no seré ni de los vivos ni de los muertos!

*(Pausa)*

¡Qué pensamientos más amargos has despertado en mí al recordarme el destino demasiado conocido de mi padre, la ruina total que cayó sobre nosotros, el famoso destino de las Labdácidas! ¡Oh fatal himeneo materno! ¡Unión con un padre que fue el mío, de una madre infortunada que le dio el día! ¡De qué padres, desgraciada, nací! Voy hacia ellos ahora, desventurada, y sin haber sido esposa, voy a compartir con ellos su mansión. Y tú, hermano mío, ¡qué unión funesta has formado! ¡Muerto tú, me matas a mí, que vivo aún!

*(Pausa)*

Sin que nadie me llore, sin amigos, sin cantos nupciales, me veo arrastrada, desgraciada de mí, a este inevitable viaje que me apremia. ¡Infortunada, no debo ver ya el ojo sagrado de la antorcha del Sol y nadie llorará sobre mi suerte; ningún amigo se lamentará por mí!

**PRUEBA ARTÍSTICA – ADMISIÓN 2020**

**Del 11 al 14 de febrero de 2020**

**MONÓLOGOS CLÁSICOS - PERSONAJE FEMENINO**

*(Se escogerá solo UN monólogo clásico de los cuatro propuestos)*

3) *Romeo y Julieta* de William Shakespeare

**JULIETA**

Oh, Romeo, Romeo, ¿por qué has de ser Romeo?  
Niega a tus padres, rechaza tu nombre;  
o, si no quieres, júrame tu amor  
y yo renunciaré a ser Capuleto.  
Mi enemigo no es otro que tu nombre;  
tú eres tú mismo, ¿qué importa el Montesco?  
¿Qué es ser Montesco? No es mano, ni pie,  
ni brazo, ni facción, ni parte alguna  
que pertenezca a un hombre. ¡Sé otro nombre!  
¿Qué vale un nombre? Lo que llaman rosa  
con otro nombre olería igual.  
Y si Romero no se llamase así,  
¿no sería la misma su excelencia  
sin ese nombre? Renuncia a tu nombre,  
que no forma parte de ti, y, a cambio,  
tómame a mí.

**PRUEBA ARTÍSTICA – ADMISIÓN 2020**

**Del 11 al 14 de febrero de 2020**

**MONÓLOGOS CLÁSICOS - PERSONAJE FEMENINO**

*(Se escogerá solo UN monólogo clásico de los cuatro propuestos)*

4). *El perro del hortelano* de Lope de Vega

**DIANA**

Mil veces he advertido en la belleza,  
gracia y entendimiento de Teodoro,  
que a no ser desigual a mi decoro,  
estimara su ingenio y gentileza.  
Es el amor común naturaleza;  
mas yo tengo mi honor por más tesoro,  
que los respetos de quien soy adoro,  
y aun el pensarlo tengo por bajeza.  
La envidia bien sé yo que ha de quedarme;  
que si la suelen dar bienes ajenos,  
bien tengo de que pueda lamentarme,  
porque quisiera yo que, por lo menos,  
Teodoro fuera más, para igualarme,  
o yo, para igualarle, fuera menos.